

La violencia no es la solución: es el problema

Juan Antonio Irazabal



MULLER, Jean-Marie
El coraje de la no violencia.
Nuevo itinerario filosófico
Santander, 2004, Sal Terrae, 223 p.

Tras la desaparición en Europa de los regímenes marxistas-leninistas y el sorprendente invento del «socialismo capitalista» chino, ha perdido relevancia social la principal justificación teórica de la violencia: la teoría de la lucha de clases como motor de la historia. Sin embargo no han desaparecido las formas más extremas de violencia, como nos lo recuerda la actualidad de

cada día. En Occidente, es ahora la derecha la que ha recogido el testigo del ejercicio y/o de la justificación de la violencia política.

No hay en todo ello motivo de sorpresa porque, como bien señaló Freud, las pulsiones de muerte son parte esencial del psiquismo humano. Por ello hablar de no violencia será siempre hablar de un ideal inalcanzable; lo admitió el mismo Gandhi. Tan inalcanzable como necesario.

En efecto, la razón exige que la violencia sea superada, sencillamente porque ésta nos encierra en una continua contradicción: el partidario de la violencia se arroga un derecho que niega a su rival o enemigo. La violencia no puede erigirse en principio universal: tal cosa significaría el suicidio de la humanidad. Ahora bien, fuera de la universalidad no hay lugar para una ética racional. Aunque mi propia moral me permita recurrir a la violencia para satisfacer mis propias necesidades, no puedo al mismo tiempo querer una ley universal que ordene ser violento en circunstancias parecidas. Desde Kant, esto ha quedado muy claro.

Por todo ello, la lectura del presente libro constituye un auténtico desafío no sólo para los partidarios del empleo de

«una cierta violencia» sino para cualquier persona. En efecto, la mentalidad violenta es algo que se respira en todas las culturas, es algo al mismo tiempo cultural además de natural. «¿Podría comprenderse la cristiandad sin la espada?», se preguntaba un militar y jefe de Estado católico, Charles de Gaulle, en un intento por justificar la violencia desde la cultura y la religión.

Como lo indica claramente el subtítulo de este libro, Muller pretende situarse de lleno en el plano filosófico, no para refugiarse en la abstracción, sino como exigencia de una racionalidad liberada de los límites de cualquier interés o ideología particular, aunque siempre muy cercana a la realidad concreta de las continuas violencias de la existencia humana. La no violencia no se recrea en el sueño imposible de una sociedad no violenta, puesto que conoce las raíces profundas de la violencia en el ser humano.

Por ello, esta obra se presenta como una fenomenología de la existencia humana partiendo «del sentimiento de lo injustificable» que supone padecer cualquier tipo de violencia o contemplar la inhumanidad de quien mata de una manera deliberada. Tiene mucho cuidado de no caer en el sesgo ideológico propio de quien pretende verlo todo claro y dar una respuesta unívoca a todas las preguntas. Quiere ser filosofía en el sentido etimológico de la palabra, es decir, amor y, por tanto, búsqueda —que no posesión— de la sabiduría («el filósofo se sitúa entre el ignorante y el sabio»). La reflexión del autor se apoya con frecuencia en citas de filósofos de todos los tiempos, desde los clásicos griegos hasta los

contemporáneos (Nietzsche, Eric Weil o Lévinas, entre otros), sin olvidar el Evangelio, aunque encuentra en Kant su principal fundamento.

Para el autor, la exigencia del «no matarás» es universal y no admite —en rigor racional— excepción alguna. Juzgar como un «mal menor» la violencia dirigida contra otra violencia sería simple pereza intelectual: «En realidad, el mal que la violencia hace al hombre nunca es un mal menor: matar es un mal ilimitado».

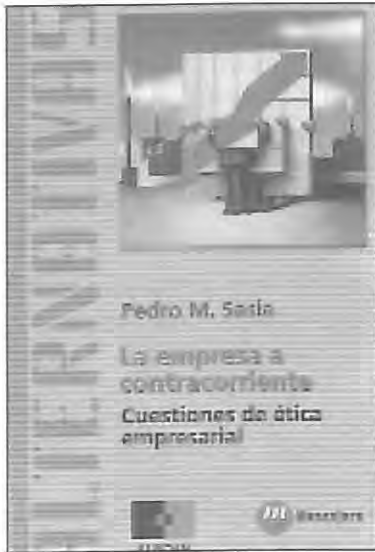
Y, sin embargo, ¿la violencia no parece a veces necesaria? El autor lo admite, pero distingue entre la necesidad y la legitimidad de la violencia, porque, como dice Weil, «hay una distancia infinita entre la esencia de lo necesario y la del bien». La voluntad sólo puede querer el bien.

En suma, se trata de una reflexión muy exigente y al mismo tiempo muy cercana a la realidad concreta. Además, el libro está redactado —y traducido— con notable claridad. De ahí que la lectura de estas páginas no resulte especialmente laboriosa.

Sin embargo, tratándose de una obra con pretensiones filosóficas, habría sido de desear un mayor rigor lógico en la sucesión de los diversos capítulos. Con lo que, de paso, se habrían evitado algunas repeticiones. De todas maneras, se trata de un libro de lectura obligada para quienes pretendan abordar el problema de la violencia con un mínimo de rigor. ■

Empresas éticas

Jesús Sanjosé



SASIA, Pedro M.

***La empresa a contracorriente.
Cuestiones de ética empresarial***
Bilbao, 2004, Alboan, 190 págs.

En el número de agosto–septiembre comentaba el número 2 de la nueva colección *Alternativas* de la ONG Alboan. Por el encuadre se trataba allí de un libro de macroeconomía sobre la globalización. En el presente caso se trata de un libro de microeconomía sobre la empresa. En un caso y en otro, se trata de plantear que tanto la gran economía

como la pequeña economía, son susceptibles de ser analizadas desde el punto de vista de la ética.

No es difícil encontrar análisis sobre la eticidad de los comportamientos de alguno de los componentes de la empresa. Resulta más difícil encontrar trabajos en los que se plantee desde el principio un análisis sobre la eticidad de la empresa como tal. Y es que también en asuntos éticos el análisis de conjunto puede dar un resultado diferente al que se hace cuando se analizan las partes que intervienen por separado. La perspectiva que adopta el libro desde la introducción es que «la empresa es un sujeto moral que está integrado en la sociedad, con la que contrae desde su nacimiento una responsabilidad».

Para hacer este análisis el autor comienza estableciendo cuáles son los grupos que intervienen en la empresa, a saber, accionistas y dueños, empleados, clientes, medio ambiente, comunidad y autoridades, proveedores y contratistas.

A continuación se comienza a estudiar estos grupos y las posibilidades de actuación en función del tipo de empresa que se

analice. El primer factor a analizar es el capital, capital que en la actualidad se encuentra de forma muy diferente: grandes empresas cotizadas en bolsa, empresas de titularidad limitada, empresas cooperativas, empresas públicas, etc. El capital invertido en la empresa pretende obtener una parte en el beneficio y ese reparto del beneficio se puede hacer de una forma ética o no.

Resulta interesante el capítulo en el que se analiza las relaciones entre las leyes y los códigos éticos. El impacto de la globalización y la desregulación progresiva de los mercados ha llevado a establecer un mundo sin autoridad en el que cada vez hay menos leyes porque cada vez hay menos entes capaces de exigir el cumplimiento. Determinadas instancias han sustituido a las Iglesias y a los Estados a la hora de elaborar normas convirtiéndose a menudo en elaboradoras de normas, procedimientos y certificaciones sobre el buen y el mal hacer.

Un capítulo especialmente interesante también es el que se dedica a analizar el factor trabajo. Se plantea en él, cómo este elemento fundamental de inclusión social que es el trabajo se ha ido convirtiendo en un bien escaso, desprotegido y divisor en las sociedades actuales. Comenta cómo el fantasma del paro se cierne sobre la sociedad haciendo una división entre dos tipos de trabajos radicalmente diferenciados, el uno suficientemente protegido y el otro sin ninguna protección. El

recordar a esta sociedad el papel que han desempeñado los sindicatos en otras épocas y la necesidad de una alianza globalizada de trabajadores para defender los intereses de los trabajadores es una encomienda ética de primer orden.

La relación entre la empresa y sus proveedores, la publicidad con su elemento informativo y con la posibilidad de convertirse en engañosa, la relación con el medio ambiente y las externalidades son otros temas tratados también en el libro.

El libro, en su conjunto, resulta interesante tanto para repasar los elementos que componen la empresa como para entender que las actuaciones de cada uno pueden ser analizadas desde el punto de vista ético. Para eso ayudan mucho determinadas preguntas de tipo sintético que se formulan al final de cada capítulo. ■

El cristianismo: una vida en el Espíritu

Juan Antonio Irazabal



SUDBRACK, Josef
El Espíritu es concreto.
La Espiritualidad desde
una perspectiva cristiana.
Bilbao, 2004, Mensajero, 507 p.

Ninguna otra palabra, en el ámbito religioso, ha experimentado en los últimos años un *boom* que pueda compararse con el de la palabra «espiritualidad». Este fenómeno, al parecer, está poniendo de manifiesto una creciente nostalgia por los valores espirituales y religiosos y por cuanto se relacione con experiencias profundas y

personales. Un signo bien conocido de dicho *boom* es la acogida dispensada en las sociedades occidentales a las técnicas de concentración e interiorización venidas de Asia. La palabra «espiritualidad» (vida en el Espíritu) tiene un origen y, durante casi veinte siglos, un uso exclusivamente cristiano. Pero hoy desborda los límites del cristianismo. Más aún: a veces se emplean «espiritualidad» y «religión» como términos contrapuestos, queriendo de esa manera oponer lo dogmático, moralizador e institucional de la segunda al carácter vivencial de la primera.

Según nuestro autor —catedrático de Teología Espiritual en Innsbruck (Austria) y profesor invitado en Harvard (EE UU)— tal contraposición esconde una huida de lo concreto: de las comunidades, de las convicciones y creencias, de las prácticas o de las relaciones interpersonales concretas. Ahora bien —y ésta es una de sus tesis fundamentales, puesta en evidencia desde el título mismo de la obra— «la verdad es concreta», como decía Bertold Brecht. Para un cristiano, el Espíritu también —y sobre todo— es concreto, por ser una persona (aunque, obviamente, el concepto de persona sólo se le puede aplicar de manera analógica). Por ello, la espiritualidad cristiana no puede evaporarse en abstracciones despersonalizadas o en sentimientos sin compromiso.

De ahí también que toda esta exposición de la espiritualidad cristiana se presente como un intento de desarrollarla a partir de realidades concretas: experiencias personales, autores, corrientes de espiritualidad, ritos, etc. Pretende evitar tanto cualquier visión supuestamente superindividual como los datos únicamente externos o el punto de vista puramente subjetivo. La auténtica experiencia humana es interpersonal. Y, por el mismo motivo, ha de estar «estrechamente relacionada con su tiempo y con la historia», como escribió el gran teólogo Urs von Baltasar. Todo ello conlleva una disposición de diálogo con otros puntos de vista, en la apertura del encuentro con el otro y con lo nuevo y en el respeto a toda conciencia sincera.

Las tres partes en las que el autor ha dividido esta obra pretenden también reflejar este primado de lo concreto. Por ello, la primera parte (titulada «Una espiritualidad narrativa» en la línea del teólogo J.B. Metz y del filólogo H. Weinrich) se presenta como la historia de la fe de un teólogo cristiano concreto en el cambio de época actual. En nuestros tiempos —dice— no cabe refugiarse en lo objetivo y genérico. Mientras que las partes segunda y tercera quieren ser una apertura al diálogo con otras experiencias humanas.

En la segunda parte, se hace la historia de la palabra «espiritualidad» y más en concreto de la espiritualidad cristiana entre sus dos polos: por una parte, el mensaje de Jesús de Nazaret (el *Logos*, Palabra y Verdad) y, por otra, la dinámica del *Pneuma* (Espíritu), con la irresoluble tensión entre ambos, tanto en el plano personal como en el eclesial. Trata a continuación de la originalidad de la meditación y

contemplación cristianas junto a otras tradiciones meditativas, y de la aspiración a la plenitud, en la que encuentran su sentido la purificación ascética y la mística, etc.

El concepto de Dios o su ausencia, obviamente, ocupa el centro de toda espiritualidad. Cristo reveló un Dios personal, al mismo tiempo trascendente e inmanente y como plenitud trinitaria, tema inagotable de profundización y diálogo con otras tradiciones espirituales.

La tercera parte, titulada «vivir de la fe», ofrece indicaciones concretas para la praxis de la espiritualidad. Trata del hombre ante Dios y la oración: métodos, lugares, tiempos y antropología de la oración, el acompañamiento espiritual, el lugar de la comunidad, la sacramentalidad, etc. Por fin, el autor concede una atención particular a determinadas espiritualidades cristianas, sobre todo a la ignaciana (aunque reconoce que su escaso conocimiento de la lengua castellana no le ha permitido tener suficientemente en cuenta las aportaciones de Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz).

La obra concluye con treinta páginas de índices: bibliográfico, onomástico y temático, que ayudarán a su utilización. En conjunto ofrece una panorámica muy completa y una sólida fundamentación de la espiritualidad cristiana. Como puede verse, se trata más de una obra académica y teórica que dirigida a una praxis concreta. ■

La actuación del Banco Mundial sobre México

Jesús Sanjosé



SAXE-FERNÁNDEZ, J. y DELGADO-RAMOS, G. C.

Imperialismo y Banco Mundial

Madrid, 2004, Popular, 151 págs.

De nuevo la editorial Popular plantea a sus lectores un título que resulta en sí mismo muy atrayente: el imperialismo y el Banco Mundial. Unir estos dos términos en un mismo título es ofrecer a un tipo de lectores un buen gancho en el que colgar la atención pues siempre resulta apetitoso para algunos tratar de descubrir los procedimientos

de la institución de crédito más importante del mundo que tiene como clientes a los países no desarrollados y como socios capitalistas a los países desarrollados entre los que EE UU representa un papel hegemónico. Y hasta ahí bien, con la única advertencia de que el libro no habla de esto sino más bien de un caso particular de esta relación, el de México, que se pretende convertir en paradigma universal de todas las relaciones posibles. De ahí una primera sugerencia: merecería la pena reformar el título o añadir un subtítulo para que haga una alusión directa al contenido.

Lo que denuncia el libro es una sola cosa: las instituciones políticas democráticas nacionales de los países no desarrollados están sometidas a las instituciones económicas que dan créditos para financiar su desarrollo, o lo que es lo mismo no tienen capacidad de decidir sobre las políticas propias que se elaboran en instancias ajenas. Es decir, las políticas que se acaban ejecutando son establecidas por las condiciones que impone el banco a la hora de prestar dinero; de esta manera una institución económica, el Banco Mundial, se convierte en una instancia política, establece políticas concretas, que se sitúan por encima de las instituciones políticas, los gobiernos solicitantes de créditos, de cada país. Siendo el país más importante dentro

del Banco Mundial, EE UU, se convierte en el principal definidor de las políticas del Banco Mundial. Esto hace que EE UU actúe como el nuevo imperio que, a través del Banco Mundial, dicta a los reinos vasallos, las democracias que pretenden financiar su desarrollo, las políticas concretas a seguir en los sectores estratégicos de cada país. Esta es la tesis.

Para sustentar esta tesis se demuestra a base de datos concretos cómo los créditos recibidos por México han ido siempre ligados al establecimiento de políticas privatizadoras en los sectores estratégicos de este país: petróleo, abastecimientos de agua a las ciudades, intervenciones en el ecosistema, etc. Se afirma además cómo estas políticas dictadas para México, en determinados casos, tienen vocación de intervención más allá de las fronteras mexicanas. De ahí no sólo se deduce que existe un plan para toda América sino que se amplía la cobertura de este plan desde EE UU a todos los países del Norte y de América latina a todos los países del sur.

Sobre este planteamiento, que seguramente será válido para la relación entre EE UU y México y muchos otros países, hay que resaltar el excesivo esquematismo y la falta de matices en el que incurre. Una denuncia de este calibre, si no se matiza, si no se aportan datos, etc. puede resultar difícil de digerir para mentes medianamente críticas.

Lo que es indigerible es la lectura del libro si el lector no se hace una lista de consulta. Y es que, si siempre hay una forma posible de tratar los datos y contar las cosas de manera que se

hagan accesibles al público, no es éste el principal esfuerzo que han hecho los autores. En un solo párrafo, el último de la página 19 del libro, en un total de 77 palabras se han usado hasta 9 siglas, algunas de ellas habituales para la mayoría de los lectores, como BM y FMI, otras propias de la jerga económica y por ello normalmente desconocidas para lectores no especialistas, e incluso algunas que no sólo no tienen nada que ver con el uso habitual del español en España, sino que inducen a confusión, es el caso de la aparición continua en el libro de EUA que se refiere a los conocidos en España como EE UU o USA. Además aparecen sin traducir una cantidad significativa de palabras inglesas que añaden una dificultad más a la lectura del texto.

El libro, a pesar de lo dicho, tiene interés si limitamos sus objetivos a las relaciones entre el Banco Mundial y la economía mexicana y sus tesis a que USA es a México lo que en otros tiempos el imperio fue a las colonias. El libro es una denuncia de una situación pero no apunta solución al respecto como ya han hecho otros. ■



CODA, Piero

El futuro de las religiones,

Madrid, 2004, FT. San Dámaso, 113 págs.

En páginas breves pero enjundiosas, tres temas teológicos cristianos ante el pluralismo religioso: hermenéutica trinitaria de las religiones; reconocimiento mutuo de revelación y mística; articulación de cristología y diálogo interreligioso. La segunda parte es la más lograda: actividad de lo Divino e inmersión pasiva de la criatura en el Misterio se entrelazan en un camino de ida y vuelta que debe recorrer la teología. Con formulación benevolente esquivo el autor las aristas problemáticas del documento *Dominus Jesus* y ve en el acontecimiento de Jesucristo el esclarecimiento del encuentro entre revelación y mística, documentable desde la ciencia de las religiones.

Frente a extremismos fundamentalistas y críticas antirreligiosas, se nos invita, con el ayatolá Jamenei de Irán, a «mirar al otro de modo diverso, aprender a pensar juntos». En nuevo período axial de la humanidad, la complementariedad de culturas marca el camino futuro de las religiones.

M, J. ■



LIBANIO, João Batista

La Iglesia desde el Vaticano II basta el nuevo milenio

Bilbao, 2004, Mensajero, 157 págs.

El conocido teólogo brasileño pretende estudiar en esta obra de carácter histórico el conflicto de la Iglesia católica con la modernidad desde la dinámica de las ideas. En esa historia, el Vaticano II significó un viraje al aceptar el diálogo con la modernidad. El autor comienza presentando el clima eclesial previo al concilio y los movimientos que lo prepararon. Los años posteriores al Vaticano II ven el triunfo del neoliberalismo y, dentro de la Iglesia, el gran esfuerzo teológico-pastoral de la Iglesia latinoamericana y la «nueva evangelización».

En palabras del autor, este libro puede leerse como la «historia de una institución» o como la «visita de Dios al mundo de los hombres». Como pura institución, la Iglesia no tiene el futuro garantizado. Como visita de Dios, es la acogida de ese huésped divino que nunca dejará de llamar a su puerta.

I., J. A. ■



SPERRY, Len

Sexo, sacerdocio e Iglesia

Santander, 2004, Sal Terrae, 247 págs.

Tras los escándalos de los abusos sexuales cometidos por sacerdotes en las tres últimas décadas (principalmente en los Estados Unidos), muchos han lamentado no disponer de ninguna obra a la que acudir para tener una descripción objetiva y completa sobre las cuestiones sexuales que está afrontando la Iglesia y para conocer las directrices útiles que ayuden a tomar decisiones razonadas y responsables. *Sexo, sacerdocio e Iglesia* se propone colmar esta laguna. El autor, médico y profesor de Psiquiatría, lo hace de manera clara y precisa.

La primera parte explica el proceso del desarrollo psicosexual, lo cual proporciona un mapa de diagnóstico para evaluar la aptitud de los candidatos al ministerio. La segunda parte describe las causas de la conducta sexual inapropiada. Mientras que la tercera describe una serie de cuestiones candentes como la retirada de sacerdotes del ejercicio de su ministerio, la prevención de la conducta sexual inapropiada y la homosexualidad. Esta obra es, pues, de gran interés para obispos, sacerdotes, comisiones diocesanas, formadores... sin excluir a los periodistas y al gran público. **I. J. A. ■**



VARGAS-MACHUCA, Antonio

El Jesús Histórico

Un recorrido por la investigación moderna

Madrid, 2004, UPCO, 166 págs.

El subtítulo encuadra perfectamente el objetivo del libro: se trata de hacer un recorrido sobre el Jesús histórico por la investigación moderna. Tal y como nos dice el autor en el prólogo, se trata de un libro gestado en diversas fases y publicado en medios diferentes, apuntes, artículos, etc., en momentos anteriores, que pretende básicamente romper la lectura *literalista o historicista* sobre los Evangelios Sinópticos. Esta tentación se da con demasiada frecuencia no sólo entre los alumnos que se acercan a las aulas de las Facultades de Teología sino entre otros muchos que se acercan a grupos de estudios sobre los Evangelios.

El libro está organizado en tres capítulos: en el primero se plantea la interpretación de los evangelios hasta el siglo XX, en el segundo aparece el cambio que supone en la investigación la «historia de las formas» y en el tercero la «tercera investigación».

Es un libro interesante tanto para aquellos que se acercan por primera vez al tema, como para aquellos que están interesados en ponerse al día en este tema básico para la cultura cristiana. **S., J. ■**